

industria propia, cierta cantidad de qualquiera otra mercaderia, producto, ó provision de aquellas que él debiese creer habian de reusar muy pocos permutar por el producto de su propia industria.

Para este fin es muy verisimil que fuesen sucesivamente meditadas, y elegidas muchas cosas diferentes. En las edades mas rudas de la sociedad, se dice, haber sido el ganado el instrumento comun del comercio: y aunque no pudo menos de ser muy incomodo este medio de permutacion, hallamos frecuentemente valuadas las cosas en aquellos remotos tiempos por el número de ganado que por ellas se daba en cambio. Las armas de Dyomedes, dice Homero, no costaron mas que nueve bueyes, pero las de Glauco ciento. En la Abissinia, se asegura, haber sido la fal el instrumento del comercio, y de los cambios: en algunas costas de la India cierto genero de conchas: pescado salado en Newfoundlandia: el tabaco en la Virginia: la azucar en algunas de las Colonias Inglesas de las Indias Occidentales: los cueros, ó curtidos en algunos otros payfes; y aun en Escocia hay en el dia un lugar donde se dice ser una cosa muy comun el que un artefano lleve clavos en lugar de moneda á la panaderia, y á la taberna.

Pero en todos los paifes se han resuelto ya los hombres por razones irresistibles á dar la preferencia para este uso á los metales. Estos no solo pueden conservarse con menos perdida que qualquiera otra cosa, pues apenas se hallará una menos expuesta á perecer, sino que pueden ser divididos sin menoscabo en el nu-